

El examen ignaciano de lo consciente: para ordenar nuestra vida y encontrar la voluntad de Dios...

La regla básica es: ve a donde Dios te lleve. El examen de conciencia (o de lo consciente), es principalmente tiempo de oración; es estar con Dios.

Los cinco puntos que Ignacio propuso son:

1. Recuerda que estás en la **presencia de Dios**: Tú estás ante Dios quien te ama y te da la bienvenida, quien te ilumina y te guía. Abraza al Dios que mora y habita en ti, el Dios que siempre se manifiesta en ti.
2. **Dale gracias a Dios** por todos sus regalos: Dale gracias a Dios por lo que te ha permitido hacer este día. Y por lo que has recibido este día, por las alegrías y las dificultades, por las palabras de aliento y gestos de generosidad, por tu familia y amigos, por todos los aquellos que te retaron a crecer como persona.
3. **Examina** cómo viviste este día: ¿Qué ha pasado en tu vida y tus relaciones? ¿Como Dios se ha manifestado en ti? ¿Que te ha pedido? Y cómo has respondido: ¿con generosidad o con egoísmo, con honestidad o con falsedad? ¿Dónde o en quien lo viste?
4. **Pide perdón**: Pide perdón por fallar en entender o responder a otros en sus dificultades y dolor. Pide perdón por no amar a Dios con todo lo que tienes y eres.
5. **Ofrece oración de compromiso lleno de esperanza**. Estoy consciente de mis debilidades, pero aun confío en la fortaleza de Dios. Renuevo mi compromiso de seguir el camino que Dios me ofrece como fuente de luz para toda la creación. ‘El que está en Cristo es una criatura nueva; para él lo antiguo ha pasado; un mundo nuevo ha llegado.’ (2 Cor 5:17)

